

constituir un mensaje de legitimación, el modelo de Augusto asegurará una apariencia de continuidad, en esta línea se mueven leyendas como *ob cives servatos* o el reclamo a la *Pax Augusta*.

El quinto y último capítulo nos muestra al Claudio conquistador, al emperador que asegura las fronteras del imperio después de la agitación que se produjo en el reinado anterior, sus medidas sociales acompañadas del crecimiento de los derechos de los provinciales, con una amplitud de miras más que notable: la *humanitas* del príncipe. La conquista de *Britannia* supone la culminación simbólica de un proceso que cierra con

broche de oro el ciclo expansivo de los julio-claudios y que supone para Claudio un hito considerado inalcanzable para alguien con su cultura y características.

Completan este útil y novedoso volumen una buena bibliografía, un conjunto de índices, entre los que destacamos el de «Iuridica», y una cuidada ilustración, que por lo demás está presente de forma muy adecuada a los temas tratados a lo largo de toda la obra. Todo ello permite una lectura agradable y provechosa en una forma editorial muy manejable y amena.

Marc Mayer i Olivé

Ramiro DONCIU, *L'empereur Maxence* (Munera. Studi storici sulla Tarda antichità 34), Bari, Edipuglia, 2012, 262 pp. ISBN: 978-88-7228-662-3.

En contadas ocasiones puede afirmarse al inicio de una recensión de un libro que se trata de una monografía necesaria. Éste es el caso de la obra que nos ocupa el artículo considerable de E. Groag en la *RE* tiene ya más de tres cuartos de siglo, y aunque consideremos los trabajos de M. Cullhed (Stockholm 1994) H. Leppin y H. Ziemsen (Mainz 2007) y algunos otros estudios recientes, queda todavía espacio para estudios sobre el emperador Majencio, oscurecido por el interés que despierta su rival y vencedor Constantino, llamado el Grande. Es éste el espacio que el autor ha querido rellenar con su contribución.

El libro es fruto de una tesis doctoral leída en la Universidad de Bucarest en 2010, correctamente completada con la ayuda de notables especialistas a los que el propio autor agradece en su introducción. Su aparición en una prestigiosa y difundida colección le dará sin duda el grado de conocimiento general que merece.

Como no podía ser de otro un capítulo inicial del libro es dedicado a las fuentes

literarias sobre Majencio, cuyos principales textos se encontraran en el apéndice A5 del propio libro con su traducción francesa, y un apartado específico en la bibliografía dedicado a las ediciones utilizadas para los distintos textos. Ya en este primer apartado surge el omnipresente tema de la propaganda constantiniana, y no sólo, que marca la información de la que disponemos sobre Majencio. El apartado que se ocupa, siguiendo el orden del libro, del origen y del ascenso político de este emperador nos muestra hasta qué punto nuestra información, aunque relativamente abundante, resulta lagunosa en aspectos fundamentales de la biografía del mismo y hasta qué punto las hipótesis y deducciones se encabalgan.

Con el título de «La usurpación», trata el autor de elucidar el mecanismo de entrecruzamientos y vías políticas torcidas que conducen al poder a Majencio, en un momento hasta en el que el propio creador de la Tetrarquía, Diocleciano, parece preferir finalmente la vía sucesoria hereditaria frente al complejo mecanismo de elección propuesto, quizás

para preservar en la medida de lo posible al menos una distribución territorial del poder. Hemos de destacar el excelente tratamiento de la usurpación de *Domitius Alexander* no siempre bien tenida en cuenta en toda su amplitud, podemos observar que quizás el uso del concepto de *Gegenkaiser* hubiera podido favorecer algunos razonamientos. Resulta, sin embargo iluminador y de una gran claridad el camino elegido, el de los epítetos usados por los distintos emperadores para ilustrar intenciones y consignas políticas del momento, así como la correcta valoración de las actitudes de Galerio y especialmente de Maximiano.

R. Donciu consigue con buen pulso en la parte quinta de este volumen guiar al lector en el difícil equilibrio entre proclamación militar y nombramiento siguiendo las normas tetrárquicas que conducen sea a Constantino primero y al propio Majencio después a asumir el poder.

La sexta parte, que titula «Le gouvernement de l'empire», es la que permite aquilatar la capacidad de gobierno de Majencio y la extensión del territorio y capacidad de acción en el mismo que representa. El reforzamiento del papel de la Península itálica y dentro del mismo de la ciudad de Roma son elementos esenciales para entender su gobierno; sus expediciones norte-africanas tienen como misión principal asegurar el aprovisionamiento y la seguridad del territorio que para este emperador resulta esencial. Dentro de este mismo orden de cosas debe de ser entendido el reforzamiento de los pretorianos, cuya crisis será definitiva al término de su reinado. Su política en relación al cristianismo y también su ambicioso programa de obras públicas son objeto de cuidado análisis, especialmente porque muchas de sus iniciativas, como insistirá el autor, serán posteriormente «usurpadas».

La caída de Majencio ocupa el capítulo siguiente. El examen minucioso de sus causa y la estrategia de Constantino son evidentemente el objeto principal a tratar, así como las

disensiones internas que este príncipe intenta con poco resultado controlar. Evidentemente la guerra que conduce a su fin ocupa una parte importante, con atención a los aspectos militares, con muchos puntos de vista propios sobre los hechos y su desarrollo, y en especial a lo que se considera el episodio final que conduce a la ocupación de Roma sin resistencia por parte de Constantino. El papel ambiguo de *Annius Anullinus* es destacado con razón entre las causas que llevan a la perdición del emperador Majencio. La batalla del Puente Milvio es tratada con sagacidad y considerada, ante otras posibles interpretaciones, como un hecho bélico importante.

Particularmente interesante, para quien intente una evaluación de los hechos de este reinado y de sus consecuencias, es la octava y última parte de este libro: la influencia en Constantino de la manera de gobernar de Majencio. Juega en este caso en contra de cualquier análisis la rebuscada e inteligente *ambiguitas constantiniana*, que el autor intenta vencer a través de un minucioso examen de los hechos a partir de las fuentes. Un aprovechamiento interesado de los elementos positivos y la eliminación de los negativos para sus intereses son la hoja de ruta de Constantino. La utilidad del cristianismo y de los cristianos para este último resulta manifiesta y a partir de este parámetro enfoca el autor su discurso en el que muestra cómo se trata de una actitud tolerante no exclusiva, que va incluyendo a los cristianos y hace avanzar el monoteísmo, facilitado naturalmente por el culto del Sol que juega un importante papel de transición en la política religiosa de Constantino, que no descuidará los intereses que podemos denominar «paganos» y que encontrará en la Providencia divina un tema común. La organización de la Iglesia en este momento no escapa a Donciu que llega a afirmar: «À Rome, loin de l'autorité impériale, l'Église a usé son indépendance *de facto*, pour se superposer, en tant qu'institution, à l'État romain, dont elle n'avait plus besoin.

Cela lui a permis de survivre à la chute de l'empire d'Occident». Una simplificació, si se quiere, efectiva para comprender los hechos derivados del reinado de Majencio, que debe ser matizada por la situación de Oriente y el peso de la misma en el norte de África y en Occidente.

Majencio, demonizado como tirano en la propaganda constantiniana e incluso en el propio arco de Constantino, es justamente analizado con intención de objetividad en este estudio, que se complementa con una cronología, un *stemma* que permite ver los

entresijos de parentesco tetrárquicos y una información sobre las recientemente halladas *insignia imperii Maxenti*, entre otros temas que son recogidos en útiles apéndices.

Volviendo a lo que hemos afirmado al inicio de esta breve recensión: un libro necesario, bien construido y documentado, que viene no sólo a llenar un vacío, sino a traer nuevos temas de discusión a partir de puntos de vista en buena parte originales que serán, sin duda, objeto de amplio debate en un futuro próximo.

Marc Mayer i Olivé

Patrick LE ROUX, *La toge et les armes. Rome entre Méditerranée et Océan, Scripta Varia I* (Collection «Histoire»), Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2011, 786 pp. ISBN: 978-2-7535-1427-0.

Hem de donar la benvinguda al primer volum dels *scripta varia* del professor P. Le Roux, emèrit de la Universitat de París 13, després d'una llarga i profitosa carrera universitària en la qual la península Ibèrica ha estat sempre el nord de la seva agulla de navegació científica. El treball en equip de S. Armani, F. Cadiou, P. Faure, B. Goffaux, N. Mathieu, M. Navarro Caballero, J. Nelis-Clément, Chr. Schmidt-Heidenreich, que firmen també una breu ressenya biogràfica acompanyada dels criteris de selecció, ha fet possible un recull d'articles de gran importància que permet avaluar l'embranchida del vol científic de l'autor. Un pròleg del mateix P. Le Roux als 39 treballs que abraça el volum ens mostra com una part d'aquest és fins ara inèdita i ens informa del treball de revisió del que deien sense canviar el text, però establint uns *addenda* que els posen al dia. La tasca de selecció no ha estat pas fàcil segons que es pot desprendre de l'abundant producció del professor Le Roux que es recull a les pàgines 17-29, però el resultat és equilibrat i força coherent i dona una mostra excel·lent del fer de l'autor tot esperant nous volums que ens

permetran de gaudir de nou en una forma actualitzada de la seva obra.

La primera part versa sobre l'«ofici d'historiador» i toca temes generals i metodològics amb l'agudesia i l'esperit crític que caracteritza P. Le Roux. Destaquem des d'un punt de vista hispànic el seu treball sobre E. Hübner, que marcà l'inici d'uns estudis que han estat objecte fins ara d'un nombre més que considerable d'aportacions en una gran quantitat d'estudis dispersos. El polèmic document denominat *edictum de Paemeiobrigensibus* no podia faltar en el recull, en el qual el prof. Le Roux es manté en les seves posicions ben conegudes.

La segona part, «Soldats et empire», ens situa en un tema en el qual la competència de l'autor és un fet ben provat i on els exemples hispànics esmalten tot el conjunt de treballs recollits. Voldríem destacar el valor innovador de l'article sobre el soldat romà i l'amfiteatre o el del circuit d'abastiment de l'exèrcit, tots dos d'una claredat cartesiana i d'una indubtable actualitat.

La tercera part versa enterament sobre *Hispania*: «Armées et territoires hispa-